

PARA EL 3.º DIA DE LA ACADEMIA QUE SERA A
20. DE NOVIEMBRE 1571. REPARTÉ EL S.º PRESIDENTE

Los Sujetos siguientes.

- Silencio. _____ Vn Soneto a La Charidad.
 Miedo. _____ Vn Soneto a Santa Ana.
 Descuydo. _____ Tres octauas alabando La boca de vna Señora.
 Soniego. _____ 3. octauas a vna despedida.
 Sombra. _____ Vn Soneto a la circuncion de nuestro Señor
 Jesu Christo.
 Sueño. _____ Le vna lición sobre este verso de Ouidio en el libro
 de Arte amandi. Arte leuis currus arte regendus ama.
 Temeridad. _____ 10. tercetos al entendimiento.
 Horror. _____ Vn romance consolando vna vieja desfauorecida y
 enamorada de vn moco.
 Estudio. _____ traduzga en verso español elhode: de Inacio que comi
 enca. intermissa Venub elly.
 Temeroso. _____ glose.
 yo lo imposible pretendo
 y quien ama a de entender
 que aquello va siguiendo
 y a pierde en pudiendo ser
 lo que vale no pudiendo.

Y acudiendo todos a la hora que ordenan las instituciones el ^{siempre} ~~siempre~~
 Rey lo que se sigue.

Discursio sobre el 4. verso del primer libro del arte
 amandi de Ouidio: Aunque mi corto talento M.º Señal

No es digno de representarse en tan auenturado auditorio La proteccion
 de obedecer lo que se me manda podra darme para q. con grato oyo se me
 escuche este discursio que aun q. no llegue su punto ala sonoridad del diuino
 Ouidio a quien en el siglo bastara cantar cosas suyas para q. mi rima vos
 cause algun gusto y puse el methodo q. lleva encierra en si el artificioso arte y

regalado amor ya q. en el primero no me ayude naturaleza en el segundo podra
 valerme el deseo q. es peregrino bordon para quien alcanza certo caudal confie
 rando aqui adagio de Salustio q. abruelue detodab sub deudab aguienda lo
 q. tiene yatti por estab gradab me atrevere a subir al tiple de su delicado verso
 Supplicando al poeta tiene el contrapunto para q. no me derribe la desconfianza
 q. de mi flaca fuerza tengo y ya q. me ha cabido el 4. verso de su primer
 libro en lugar de adornalle no le le haga quantos dize pueb en el 1.

Arte leuis currib arte regendub amor.

Que en Vulgar suena.

El arte Las pesadas zuedab mucuc,

El arte al amor ziese y gouierna.

De manera q. nos quiere prouar q. el arte facilita todab las cosas y q. con
 el se engendra y arrayga el amor con consideracion digna de su agudo ingenio
 por q. bien considerado quien ahido inventor de la puericia y variedad de
 trages de la orianca y cortesano termino la zelherica y elegancia de palabras
 la subtilidad de las letras y la ventaja en las armas cosas tan prouecho
 sab on la republica sino el. La buena naturaleza fuera en el hombre como
 la tierra fertil que no se cultiua si no la sembrara y labrara el arte para
 q. diese tan hermosos frutos en efecto es gran soberno el arte para el amor
 principalmente si se procura ^{por} cascarse de oro que en el tiempo q. alcan
 camos es el natural arte para todab las cosas por q. ya q. no alcan camos
 la edad dorada gozaremos tiempo que la edad se gouierna con oro be xemos
 este precio por ser infinito y entremos en el de amor q. se comunica con mas
 facilidad q. no el oro y se hallan mas caminos para adquirirle como lo mu
 estra nro. autor en su verso y discurso en los antecedentes y precedent es al
 yatti graues y varios ^{hombres} siguen suposicion mostrando propiedad e hieruab y
 piedras y otras causas que el arte adebcubierta su naturaleza incognita con
 las quales se puede aumentar y disminuir que es bien que como proce de
 causas variab como son las mugeres aya variedad en el en efecto es
 poderoso el arte aun en lo sobre natural tanto que con el, Simon mago
^{hizo intentar}
~~hizo intentar~~ de deuocar la cabeza de nuebeta y glesia pero fue piedra
 que pudo descalabralle con su virtud en muchas cosas habido tambien
 el amor desportador del arte yatti no es mucho tengan tanta corrup
 pondencia adquirere el amor por arte con varios modos y prouare a
 mi intencion con algunas opimiones de autores que tienen bien pro

/Fol. 40v/

PARA EL 8.º DÍA DE LA ACADEMIA QUE SERÁ A 20 DE NOVIEMBRE
1591. REPARTE EL S[EN]JOR PRESIDENTE LOS SUJETOS SIGUIENTES:

- Silencio**..... Un soneto a la charidad.
- Miedo** Un soneto a Santa Ana.
- Descuydo** Tres octavas alabando la boca de una señora.
- Sosiego** 3 octavas a una despedida.
- Sombra**..... Un soneto a la circunción de Nuestro Señor Iesu
Christo.
- Sueño** [Lea] una lición sobre este verso de Ovidio, en el libro de
Arte Amandi: «*Arte levis currus. Arte regendus amor*».
- Temeridad** 10 tercetos al entendimiento.
- Horror** Un romance consolando [a] una vieja desfavorecida y
enamorada de un moço.
- Estudio** Traduzga en verso español lo de Oracio, que comiernça:
intermissa Venus etc.
- Temeroso** Glose: «Yo lo imposible pretendo,
y quien ama a de entender
que aquello [que] va siguiendo,
ya pierde en pudiendo ser
lo que vale no pudiendo».

Y acudiendo todos a la hora que ordenan las instituciones el **Sueño**^A leyó
lo que se sigue:

A.– Interlineado superior. Tachado *Miedo*.

Discurso sobre el 4 verso del primer libro del Arte Amandi de Ovidio

Aunque mi corto talento, ill[ustríssi]mo Senado, no es digno de presentarse^B en tan aventaxado auditorio, la prottección de obedecer lo que se me manda podrá valerme para que con grato oýdo se me escuche este discurso, que aunque no llegue su punto a la sonoridad del divino Ovidio, a quien en él sigo, bastará cantar cosas suyas para que mi ronca voz cause algún gusto. Y pues el méthodo que lleva encierra en sí el artificioso arte y /Fol. 41r/ regalado amor, ya que en el primero no me ayude naturaleza, en el segundo podrá valerme el deseo, que es peregrino bordón para quien alcança corto caudal, considerando aquel adagio de Salustio¹ que «absuelve de todas sus deudas a quien da lo que tiene». Y assí por estas gradas me atreveré a subir al tiple de su delicado verso, supplicando al poeta lleve el contrapunto para que no me derribe la desconfiança que de mi flaca fuerça tengo. Y ya que me ha cabido el 4 verso de su primer libro, en lugar de adornalle (no se le haga quartos) dize pues en él:

Arte levis currus. Arte regendus amor

Que en vulgar suena:

El arte las pesadas ruedas mueve,
El arte al amor rixe y gobierna.

De manera que nos quiere provar que el arte facilita todas las cosas, y que con él se engendra y arrayga el amor, consideración digna de su agudo ingenio. Porque bien considerado ¿quién a sido inventor de la pulicía y variedad de trages, de la criança y cortesano término, la rethórica y elegancia de palabras, la subtilidad de las letras y la ventaja en las armas, cosas tan provechosas en la república sino él?

La buena naturaleza fuera en el hombre como la tierra fértil que no se cultiva si no la sembrara y labrara el arte para que diesse tan hermosos frutos. En effeto, es gran soborno el arte para el amor, principalmente si se procura [por]^C arcaduzes de oro, que en el tiempo que alcançamos es el natural arte para todas las cosas, porque ya que no alcançamos la hedad dorada, gozásemos tiempo, que la edad se gobierna con oro. Dexemos este piélagos por ser infinito y entremos en el de amor, que se comunica con más facilidad que no el oro, y se hallan más caminos para adquirirle, como lo muestra n[uest]ro autor en su verso y discurso, en los antecedentes y precedentes d'él. Y assí graves y va-

B.— *presentarse*: En el texto *re* [letra tachada] *presentarse*.

1.— No hemos sido capaces de localizar el dichoso adagio.

C.— Interlineado superior. Tachado *con*.

rios [hombres] siguen su opinión mostrando propiedad de hiervas y piedras y otras causas que el arte a descubierto su naturaleza incógnita, con las cuales le puede aumentar y disminuir, que es bien que como procede de causas varias, como son las mugeres, aya variedad en él. En efecto, es poderoso el arte aún en lo sobrenatural, tanto que con él Simón Mago² [osó intentar]^D de derrocar la cabeça de nuestra yglesia, pero fue piedra que pudo descalabralle con su virtud. En muchas cosas ha sido también el amor despertador del arte, y assí no es mucho tengan tanta correspondencia. Adquiérese el amor por arte con varios modos, y provaré mi intención con algunas opiniones de autores que tienen bien pro- /Fol. 41v/ -vada la suya. Pruévalo, pues, Lucano, lib[ro] 6 de las *Pharsálicas*, con estos versos:

*Carminē Thessalidum dura in præcordia fluxit
non fatīs adductus amor, flaminis que severi
illicitis arcere ignes: nec noxia tantum
pocula proficiunt...
Frontis amature subducunt pignora fæte.*³

La más general en nuestra quistión es la propiedad de las hiervas, y assí Plinio,⁴ lib[ro] 2, cap[ítulo] 5, refiere que dezía Orptheo que en el *staphilino*, vulgarmente çahanoria,^E había virtud provocativa para el amor.^F Y el mismo

2.– La historia de este personaje aparece en los Hechos de los Apóstoles, 8, 9-25. Practicaba la magia en Samaria teniendo en suspenso el pueblo hasta la predicación del apóstol Felipe, que consiguió convertirlo y bautizarlo. Cuando más tarde Pedro y Juan acudieron a Samaria Simón les ofreció dinero por conseguir sus poderes, hecho del cual procede el llamado pecado de «simonía» aplicado al comercio de las cosas sagradas. La respuesta de Pedro (piedra de la Iglesia) descalabra pues, según Hernando Pretel, las pretensiones de Simón Mago.

3.– «Carminē thessalidum dura in præcordia fluxit
non fatīs addictus amor, flaminisque severi
illicitis arsere genes. Nec noxia tantum
pocule proficiunt aut cum turgentia suco
frontis amaturæ subducunt pignora fætæ».

Pharsalia, canto 6, vv. 452-456

4.– Cita defectuosa. En el lib. 25, cap. V encontramos que «Primus autem omnium quos memoria movit, Orpheus de herbis curiosius aliqua prodidit», aunque no se refiere para nada a las virtudes eróticas del *Staphilinus*.

D.– Interlineado superior. Ilegible la tachadura.

E.– *vulgarmente çahanoria*: tachado en el texto. Lo incluimos en el texto para una mejor comprensión.

F.– En el texto: *y sin duda a Orptheo le descubrió este secreto alguna muger para que le combidasse con tal fruta*, tachado.

Plinio,⁵ lib[ro] 24, cap[ítul]o 17, dize que con el tacto de la hierva *Anacamperotis* se cobravan los amores perdidos; y en el capítulo final del libro 25 la misma propiedad da a la hyerva dicha *Aizon maius*,⁶ que los latinos llaman *semper vivum magnum*, y nosotros hierva puntera, cuya singular propiedad escribe Dioscórides,⁷ lib[ro] 4, cap[ítu]l]o 93, llamándola el ombligo de Venus, que me parece ser bastante sero⁸ para alcançar qualquier género de quenta; y el mesmo⁹ lib[ro] 21, cap[ítulo] 8, dize que los pelos que están çerca del oçico del hyena puestos en los labios de las mugeres provocan a amor y afición de los hombres. También Plinio,¹⁰ lib[ro] 17, cap[ítulo] 8, dize que^G [la] hyerva *catamanses*, llamada vulgarmente de Tesalia, es amatoria y apruévalo Dioscórides,¹¹ lib[ro] 4, cap[ítulo] 125. El mismo Plinio,¹² lib[ro] 22, cap[ítulo] 8, trahe una hyerva dicha cien cabeças, la qual tiene dos rahíces, una hembra y otra macho, y si quando se arranca acierta la masculina en hombre, tiene virtud provocativa en la muger que la tocara para forçalla a que se pierda de amores por el tal hombre, y con ella dize que Phaón fue querido de Sapho (y según Pli-

5.— «Anacamperotem [...] cuius omnino tactu redirent amores vel cum odio depositi...». Plinio, *Naturalis Historiæ*, lib. 24, cap. XVII.

6.— El *aizoum maius* no tiene propiedades eróticas de ningún tipo, según Plinio. Es refrescante, astringente, cura enfermedades de los ojos..., y es especialmente antídoto del acónito y sirve de amuleto contra la picadura de los escorpiones.

7.— Lib. 4, cap. XCIII. Dioscórides: *Acerca de la materia medicinal*, edición del doctor Andrés Laguna, 1555 (Reedición facsimilar, Madrid, Instituto de España, 1968).

8.— *sero*: Posiblemente «serlo».

9.— En el lib. 8, cap. XLIV, Plinio describe a la hiena; lo único que de ella se afirma, y que tenga relación con el tema, es que las hembras «gaudentque copia libidinis». En el libro 18, cap. VIII hay un extenso apartado dedicado a las propiedades mágicas que se atribuyen a las hienas. Las propiedades afrodisíacas residen en efecto en los pelos del hocico: «pilos rostri admotos mulierum labris amatorium ese».

10.— En el libro 27, cap. VIII, se refiere Plinio a la Catanance (*Ornithopus compressus*): «[...] cum sit usus eius ad amatorium tantum...».

G.— En el texto *los pelos que están*, tachado.

11.— En efecto, en el cap. CXXXV del lib. 4 se refiere Dioscórides a la hierba Catanance: «Dizese que la una y la otra especie sirve a los hechizos que concilian amor, y que se aprovechan della las mugeres thesálicas».

12.— Se narra aquí efectivamente las propiedades de la especie blanca del *eryngium* (o *eryngium campestre*). La hierba de las cien cabezas tiene las mismas propiedades salutíferas (anula los efectos de los venenos) que el *eryngion* normal. Sobre su poder erótico podemos leer: «Portentosum est quod de ea traditur, radicem eius alterutrius sexus similitudinem referre, raro inventu, sed si viris contingerit mas, amabiles fieri; ob hoc et Phaonem Lesbium dilectum a Sapho...».

nio en el mismo lugar). El mismo Plinio,¹³ lib[ro] 8, cap[ítulo] 22, dize que en la cola del lobo, en un pelo muy pequeño, ay tan gran virtud para provocar de amor que mata como tósigo. Dioscórides,¹⁴ lib[ro] 2, cap[ítulo] 81, trahe otra hierva, dicha *ciclamina*, y en castellano pan de puerco, cuya rahíz molida y hechos panezillos del polvo es hechizo para el amor. El mismo libro 4,¹⁵ cap[ítulo] 71, dize lo propio de la [hierba] de la *mandrágora*, y en el cap[ítulo] 79¹⁶ trahe la hyerva *cirçea*, dicha Circe porque ella la usava, *saltim*¹⁷ la rahíz por singular remedio de amores como /Fol. 42r/ dize Theofrasio,¹⁸ lib[ro] 9, cap[ítulo] 10. Y el *leontopodio*, que llamamos hyerva crucixada, atada al cuerpo le incita a amores, pruévelo Dioscórides,¹⁹ lib[ro] 4, cap[ítulo] 122. Y la turma de la tierra²⁰ tiene singular virtud en sus rahízes para este efecto, y quando no la tuviera le bastava el nombre. También con arte máxica se alcança el amor, lo qual muy justamente prohíbe y castiga la Santa Inquisición, juntamente con las leyes civiles y por los pontífices, *sub pena excomunicacionis y anatematis*, como consta de toda la causa 26, quest[ion]e 5. Y da la razón Plutarco, aunque

13.— Leemos en ese capítulo: «Quin et caudre huius animalis creditur vulgo inesse amatorium virus exigua in villa eumque, cum capiatur, abice nec idem pollere nisi viventi dereptum...».

14.— El pan porcino o cyclamina, cuyos efectos aparecen en el lib. 2, cap. CIII, es un purgante, abortivo y además «dicen que tomada molida y formada en pastillas, engendra amor y grande benevolencia».

15.— La mandrágora aparece descrita en Dioscórides, *op. cit.*, lib. 4, cap. LXXVII, como un veneno, una medicina para los ojos, etc., pero no como especialmente erógena. Andrés Laguna, en sus anotaciones, indica que la mandrágora que provoca la lujuria es realmente la *poma amoris*.

16.— De la *Circea* o *Dircea* (Dioscórides: *op. cit.*, lib. 4, cap. CXXVIJ) no se describen tales facultades. Debe de referirse de nuevo a la mandrágora «llamada de unos antinurlo y de otros circea, porque su raíz parece útil a los hechizos...».

17.— *saltim*: adverbio latino: al menos, por lo menos.

18.— No localizada esta obra.

19.— Dioscórides: *Acerca de la materia medicinal*, lib. 4, cap. CXXXI I. El leontopodio «haze una rayz pequeña, la que dizen ser util para las hechizeras que fuerzan a querer bien». El doctor Laguna comenta, con agudeza, al respecto que «no se halla en rerum natura, por razón que las hechizeras deuē haverla talado toda, para encender con ella tal llama de amor en los coraçones libres, y descuydados, que ninguna cosa baste para amatalla».

20.— Dioscórides: *op. cit.* Efectivamente en el lib. 2, cap. CXXXIV se habla de las turmas de tierra o trufas.

colorada,²¹ en el libro *De admonitionibus connubialibus*,²² y si pongo algunas es por haverla s hallado en libros que no son vedados, a lo qual allude Ovidio, lib(ro) 2, *De remedio amoris*,²³ diciendo:

*Viderit Æmoniaë si quis mala pabula terræ
et magicas artes posse iuvare putat.*

Y nuestro poeta Nazón²⁴ dize: *pheltra nocent animis vimque furoris habent*. El emperador Constantino en la ley *Eorum C. de malefactoribus*,²⁵ en aquellas palabras: *aut pudicos amicos magicis artibus ad libidinem deflexisse detegunt*. Y en la ley *Eiusdem § adiectio f.f. de sicariis*,²⁶ que con encantamientos y arte mágica se atraygan tales amores. Pruévalo S. Agustín *In vita Ylarionis*,²⁷ cuyas palabras comiençan: *cum iuvenis quispiam virginem deo dedicatam* etc. Y Plutarco en *Los preceptos connuberales*,²⁸ cap[ítulo] 24, refiere que Philippo, rey de Macedonia, estava enamorado de una su vasalla, pobre aunque muy hermosa, y como viniese a noticia de Olimpia, su muger, pensando que la donzella con arte mágica le huviesse [hechizado]^H la hizo prender con intento de desterralla, mas venida delante d'ella, admirada de su estremada hermosura, le dixo: «vete en pas, que tu hermosura tiene más fuerça que ningún encantamiento». También Eusebio²⁹ refiere de Lucrecio poeta, que fue por arte

21.— *Título o razón colorada*: la que parece fundarse en alguna apariencia de razón o justicia (*Dic. Aut.*).

22.— Se refiere a los *coniugalia præcepta (Moralia)* donde se contienen, especialmente en los caps. 1 al 10 abundantes consejos y referencias a los procedimientos empleados con frecuencia por las mujeres para lograr el amor.

23.— Ovidio: *Remedia amoris*, vv. 249-250.

24.— Ovidio: *Ars Amatoria*, 2, v. 106.

25.—La época de Constantino representa el final del período clásico del derecho romano, un sistema de equilibrio entre nuevas y viejas tendencias, entre la unidad familiar y el auge del individualismo, entre el formalismo arcaico y la agilidad administrativa. A partir de Diocleciano y del propio Constantino la pujanza de los juristas da paso, como se observa en las leyes aquí citadas, a las constituciones imperiales, con intervención absoluta del monarca.

26.— *Idem*.

27.— Debe de ser obra supuesta o atribuida que no hemos localizado en la *Patrologiæ Latina*.

28.— La anécdota se encuentra narrada en el cap. 23 de *Coniugalia Præcepta*. Se indica allí que la mujer era de Tesalia, región tradicionalmente rica en brujas y hechiceras (*vid.* por ejemplo el lib. 1 de *El asno de oro* de Apuleyo así como la figura de la bruja Ericto —canto VI— de la *Farsalia* de Lucano).

H.— *hechizado*: En el texto *hechado*.

29.— Probablemente Eusebio de Cesarea, escritor y prelado griego (Palestina, ca. 265-340), autor de una *Historia eclesiástica* y una *Vida de Constantino*. No hemos localizado la referencia en *Patrologiæ Latina*, t. XIX-XXIV.

mágica tan enamorado que vencido del amor se mató furiosamente, y S(an) Epiphanio Palestino,³⁰ lib[ro] 2, tomo 2, nu[mero] 30, y Aristóteles, lib[ro] 2, *Magnorum moralium*,³¹ y Apuleyo en el *Asno de oro*,³² y Jacob Spienger in *Malleo maleficiorum*,³³ par[t]e 197. De manera que de aquí podemos conferir ser / Fol. 42v/ verdadero aquel vulgar refrán que «más vale maña que fuerza», y esto la experiencia lo ha mostrado en infinitas cosas, en favor de lo qual Frontino, lib[ro] 2, *Estratagematum*,³⁴ cap[ítulo] 20, trahe un exemplo harto aparente de cierto capitán, que hallando a unos soldados suyos en esta disputa, para que con experiencia lo alcançassen, hizo traer dos cavallos, el uno nuevo y muy gordo y el otro viejo y flaco, y escogiendo por el semejante dos soldados de los de la contienda, el cavallo loçano entregó al soldado más débil, dexándole advertido de cierta astucia, y el otro cavallo flaco a un soldado robusto y corpulento, prometiendo grandes mercedes al que más presto le arrancase las cerdas de la cola al cavallo que le avía cabido. Y el valentón con grande denuedo, asida con ambas manos estribava, pensando que aún era bastante de arrancalla de raíz; entretanto el otro con mucha priessa, haziendo de pocas serdas al tirar se la mondó, mientras el otro porfiava en arrancar el mondadientes, que tal le merecen los arrogantes. Al fin, el otro con astucia se hizo honrra y el capitán muy sagazmente les sacó de su duda.

Salo[món], cap[ítulo] 9 en el Eclesiástico,³⁵ dize: *dicebam inquit melior est sapientia fortitudine –et post pauca– melior est sapientia quam arma bellica.*

30.– S.P.N. Epiphanii [...] *Opera quæ reperii potuerunt omnia*, en *Patrologiæ Latinae*. (ed. J. P. Migne), t. XLI-XLIII, Paris, 1858, ¿A qué obra se refiere? Probablemente, por los detalles dados, a la extensa *Adversus Hareses*, pero la referencia ha sido imposible de localizar exactamente.

31.– En el lib. 2 *De magnorum moralium* se habla de sentimientos como «de voluptate» (cap. VII) y «de amicitia» (cap. XI). En el dedicado al deseo, Aristóteles advierte reiteradas veces que deseo y dolor se dan la mano («at qui voluptatem urgent, nec inter bona enumerandam esse existimant [...] Sine agritudine esse, igitur, vicinum voluptati est»), lo que puede hacerse extensivo –claro está– al deseo de índole amorosa; pero no hemos encontrado referencia alguna que se relacione estrechamente con el contexto. También en el cap. VI («De incontinentia et continentia») advierte de los peligros de un deseo desenfrenado.

32.– Lo vago de la cita nos permite suponer que se debe de referir a la historia de Psichis y Cupido, y cómo aquella –gracias a su hermosura– logró rematar felizmente las tareas impuestas por Venus (lib. 6).

33.– Se trata del *Malleus maleficarum*, de los dominicos Jacob Sprenger y Heinrich Kramer. La primera edición se cree que es la de 1487. Se editó innumerables veces en el siglo XVI.

34.– Se trata del Ejemplo I del Cap. X del lib. 1 de las *Stratagemmata*. En dicho ejemplo («cómo resistir una demanda intempestiva de combate»), el jefe romano es Q. Sertorio, al que se le atribuye la anécdota –claro precedente del *eximpli de la mata de jonc* de Ramon Muntaner–.

35.– Eclesiástico, 9, 18: «Melior est sapientia quam arma bellica».

Cicerón, lib[ro] 1: *officiorum parum sit arma nisi adsit consilium*.³⁶ Omero, en la *Eliada*,³⁷ lib[ro] 13, pone estos versos, traducidos por Erasmo:

*Consilium rusum nauclerus in Equore nigro
dirigit undivagam navem raptantibus austris,
consilio auriga aurigam vincitque preitque.*

Y aún, con el mismo Dios vale a los hombres el arte, como lo prueba un tractado *De amore divino*,³⁸ con este verso:

Flectitur iratus voce rogante Deus.

Y la poderosa naturaleza ha emendado faltas suyas con el arte, como se vee claro en la industria que ha descubierto cierto lugar marítimo de la Calabria, llamado Turpia,³⁹ que por tener su clima apto para tal efecto sacan narizes a los que les faltan de las molledas de los braços, dentro de cierto tiempo.

Ya que avemos escudriñado varias cosas con que el arte incita al amor, será bien traygamos algunas que le quiten su fuerça, que no es la menor excellencia suya, porque en cosas ay /Fol. 43r/ que pone mayor dificultad el desazerlas que hazellas, y esta es una de las más dificultosas. Con todo las ay, como lo prueba Osthano, médico famoso referido por Plinio,⁴⁰ lib[ro] 21, cap[ítulo] 19, £ décimo, donde pone que los meados de erizo mezclados, por el fastidio, [con] un poco de nardo quitan del todo¹ la luxuria; y assí dize Ostano que si la muger es muy libidinosa se le aplique sangre de buey negro silvestre, untada la barriga a

36.— «Parvi enim sunt foris arma, nisi est consilium domi». *De officiis*, I, XXII. La idea se encuentra ampliamente desarrollada en los puntos XXI al XXIV.

37.— No hemos podido consultar la traducción de Erasmo que se indica en la sesión; los versos deben de corresponder al Canto XIII, al momento en que Posidón se traslada de la montaña, desde donde observa el ataque troyano contra el campamento y las naves aqueas, hasta su palacio submarino; versos 21-31, aproximadamente.

38.— Es una referencia muy vaga que puede aludir a cualquiera de las muchas obras de espiritualidad que se prodigan a lo largo del siglo XVI. El más cercano a esta concepción podría ser el *Memorial del Amor Santo* del Beato Alonso de Orozco (ca. 1554).

39.— Se trata de la localidad calabresa de Trapea en la costa tirrena, entre los cabos de Zambrone y Vaticano, la cual era conocida en época medieval como Turpia, tal y como aparece en la *Crónica* de Ramón Muntaner, cap. LXXV: «Sí que quinze jorns estec en Calàbria, e dins aquells quinze jorns hac tota la costera de Turpia estrò a Giraix». Sin embargo los efectos salutíferos aquí indicados no los hemos podido documentar en el artículo referido a tal localidad en la *Enciclopedia Italiana Treccani*.

40.— Se trata del lib. 28, cap. XIX, donde se indican ambos remedios.

I.— En el texto *todo quitar*. Suprimimos *quitar* porque redundaba con el verbo anterior.

modo de ungüento, porque realmente la enfría. También dize Plinio,⁴¹ lib[ro] 28, cap[ítulo] 8, que el crocodillo silvestre quita la venus cocido con miel, a do también refiere del hyp[o]pótamo, quès cavallo acuático del río Nilo, que el pelexo de la parte siniestra de la frente atado en la inguinia, que es el instrumento de generación, del todo quita la luxuria. Y en el lib[ro] 5, cap[ítulo] 5,⁴² dize que los genitales de un gallo valiente untados con enxundia de ánsar y atados en piel de carnero, puestos en la cama no tiene fuerça venus. Y en el mismo lugar dize que la ceniza del estilión, que en castillano se dize tarántola, atada en un paño de lino, tiniéndole en la mano derecha reprime el ardor de venus, y pasado a la siniestra le aumenta. Galeno, en el libro *De medicinis facile parabilibus*,⁴³ dize que la ruda, comida o bebida,^J apaga dicha luxuria. D'estos remedios pudiera usar un hombre, cuyo caso refiere Cijo,⁴⁴ primero obispo de Lérida, en el cap[ítulo] *Fraternatis*: que le vino una muger, querellándose de su marido que cada noche se juntava con ella 30 vezes, y que por dicha causa avía lugar de repudio;^K él los remitió al rey, y el rey los concertó reduciéndolas al tercio, admirándose más de la querella de la muger que de la potencia del varón. Y al día de oy vemos que se quexan de lo contrario.

También el arte de la poesía tiene su parte en esta guerra, y aún suele llevar los mejores despojos, principalmente si se junta con la música para engendrar un lamedor,⁴⁵ que hasta los que no tienen dientes les da dentera y los que los tienen no se ven hartos. También la facundia del hablar es muy acepta al amor, tanto que en personas de malos talles se ha visto emplearse muy bue-

41.— Entre las muchas virtudes medicinales que aparecen en el lib. 28, cap. VIII no aparece esta propiedad; comer cocodrilo cocido, no se nos dice si con miel, cura únicamente el mal de costado. Sí que es en cambio correcto lo que se afirma del hipopótamo, en el mismo lib. y cap.

42.— El lib. 5 está dedicado a la Geografía de África; el 10 a las aves, y tampoco aquí se ha localizado la referencia. En el lib. 29, dedicado a los diferentes remedios que se pueden extraer de los animales, tampoco la hemos localizado. Tampoco se han localizado referencias al *estilión*.

43.— No localizadas tales referencias a la ruda (ruta) en la obra citada; tampoco en *Libellus de dinoscendis curandisque animi morbis*, cap. 6: «De concuspiscencia et libidine frenanda». Pero sí que hay, en cambio, abundantes referencias a los usos de la ruda en la curación de enfermedades de tipo sexual en el lib. 8 de *Simplicium medicamentorum*.

J.— *o bebida*: Se repite dos veces.

44.— Autor y obra no localizados.

K.— En el texto: *y que por dicha causa avía lugar de repudio*, tachado. Luego se vuelve a repetir la misma frase.

45.— Composición pectoral que se hace en las boticas y tiene una consistencia media entre letuario y jarabe (*Dic. Aut.*).

nas ditas⁴⁶ solo por ella, y esto pruévelo nuestro Ovidio⁴⁷ hablando de Ulises con estos versos:

*Non formosus erat sed erat facundus Ulixes
et tamen æquoreas torsit amore deas.*

/Fol. 43v/ Algunos tienen la opinión contraria, pero avemos de seguir la más favorecida. De los de contrario parecer es Propercio,⁴⁸ como lo muestra en el lib[ro] 2, donde dize:

*Omnes humanos sanat medicina dolores:
solus amor morbi non amat artificem.*

Lo qual, en viendo claramente, vemos por experiencia; si no dígalo el que huviere servido alguna dama desdeñosa (que si le huvieran faltado medios artificiosos se quedara ayunando las vigiliyas) que le evitó la diligencia de algún billete o tercera, que en el género femenino acienta mejor la borla⁴⁹ de Alcalá quando saca divisa morada, principalmente si se recama de amarillo, que por ser la verdadera medicina los señores médicos, como tan expertos en medicamentos, hizieron elección d'ella.

Ya veo que el oro me buelve a llamar corrido de que pase tan a la ligera por sus llamas, pero pues su color es de medroso, mala confiança podré tener de que me sacara el pie del lodo, pues para con vs. ms. más valdrá el senzillo ánimo que offresco. Mas con todo ruego a Dios que les dé mucho, porque el que le tiene sabe todas las artes del mundo, aunque no las sepa. *Dixi: EL SUEÑO.*

SILENCIO

Soneto a la charidad

Dichosa el alma cuyo ardiente zelo
no menos que a Dios mismo encaminado,
entre las asquas del amor sagrado
se apura de la escoria d'este suelo.

46.— Efecto que se señala para pagar lo que se debe.

47.— Ovidio, *Ars Amatoria*, 2, vv. 123-124.

48.— Propercio: *Elegiarum*, lib. 2, 1, vv. 57-58.

49.— La borla era la insignia de los graduados de Doctores y Maestros en la Universidad. Alúdese a los colores distintivos de los diversos estudios que ostentaban las togas y mucetas.

Y penetrando con ligero buelo
 su justa voluntad, hasta el llagado
 pecho de Dios se anida en el costado,
 ya libre de tristeza y de recelo.
 No con las muchas aguas desfalleçe,
 que tú, Sagrada Charidad, la guías
 y el immortal aliento le recabas.
 [A] tu lado sigue y a tu lado creçe,
 pues tú paras en Dios y en Dios te crías,
 y ella comiença el buelo donde acabas.

MIEDO

Soneto a Santa Anna

Del nieto Dios, que por la hija amada
 la protección tenéis, Ana dichosa,
 favorecida, honrrada y vitoriosa
 medís con plantas de oro la morada.
 Y a no ser immortal la acompañada
 unión que la sustenta por la esposa,
 estuviera la herencia milagrosa
 a vos, como assendente, vinculada.
 Mas, ya que el posehedor eterno impide
 la transmisión, y de la hija eterna
 vuestra persona excluye el primer grado,
 assí la suidad hos junta y mide,
 que pareçéis los tres, aunque Él gobierna,
 señores ygualmente del estado.

/Fol. 44r/

[Gaspar Aguilar]

SOMBRA

Soneto a la circuncissió de N[uest]ro Redemptor Iesu Christo⁵⁰

El Mar Bermejo, cuya gran corriente
 anegó los caudillos del peccado,
 y para que pasasse el pueblo amado
 de sus sagradas ondas hizo puente,

50.— Publicado por Martí Grajales, t. II, p. 90.

tomó principio en la pequeña fuente
 de la sangre de un niño delicado,
 que para redimir, siendo imbiado,
 redime y obedece juntamente.
 Que como se offendió el poder divino
 con sangre del que Dios tiene por nombre,
 el mismo Dios apasiguado queda.
 Y assí [para pagar al]^L uno y trino
 tres cosas fue en la redención del hombre:
 el que paga, el que cobra y la moneda.

[Doctor Gerónimo de Virués]

ESTUDIO

14 liras traduziendo la oda de Oratio: intermissa venus⁵¹ etc.

Venus, de mí olvidada
 por largo tiempo, ya otra vez me pruebas
 al fin de mi jornada;
 ruégote no me muevas
 con tus alagos y passiones nuevas.

Olvida tu porfía,
 déxame, no me des guerra tan brava,
 no soy quien ser solía,
 quando de mí triumphava
 mi bella Cínara, a quien tanto amava,

Perdóname te ruego,
 madre cruel de amores deleytosos,
 no ablandes con tu fuego
 tan duro viejo; vete a los ociosos
 mancebos, que te sirven amorosos.

L.— Interlineado superior. En el texto *como es verdad qu'es*, tachado.

51.— Publicado por Martí Grajales, t. I, p. 65. Se trata de la Oda 1 del lib. 4: «Intermissa, Venus, diu...» La traducción de Virués es bastante libre, como puede observarse cotejándola con el original.

Mejor podrás, señora,
 en la casa de Paulo⁵² sumptuosa
 holgarte cada hora
 como celeste diosa,
 y allí emplear tu llama poderosa;

qu'ès cortesano illustre,
 defiende reos, bien sabrá agradarte;
 cien gracias le dan lustre,
 él llevará con arte
 de tu dulce milicia el estandarte.

Verasle al poderoso,
 que al émulo en largueza se adelanta,
 y aún burla del glorioso;
 verásle, que qual santa
 una statua de mármol te levanta.

Luego en el monte Albano,⁵³
 de la madera de tu Chypre rica,
 con ingeniosa mano
 verás que te edifica
 un rico templo, en quien te magnifica.

Allí olerás enciensos,
 gustarás de mil cantos de poetas,
 gozos havrás inmensos,
 voces oyrás perfetas
 con cítaras, con flautas, con cornetas.

Allí, lo moços tiernos,
 las tiernas y hermosísimas donzellas,
 con cánticos eternos

52.— «la casa suntuosa de Paulo» es la de Paulus Fabius Maximus (*Vid.* edición de F. Villeneuve, París: Budé, 1959, p. 152, n. 3), quien era amigo de Ovidio, cónsul y posteriormente confidente de Augusto.

53.— El monte Albano es en realidad —según el original— los lagos Albanos, situados en el Latium.

que hyeran las estrellas
te alabarán cantando ellos con ellas.

/Fol. 44v/

En amoroso alarde
saltarán con pies blancos y ligeros
por la manyana y tarde,
al son de los primeros
saltadores de Marte plazereros.

Que a mí no satisfaze
la muger ni confío en sus amores,
ni ya el brindar me plaze
ni al talle de amadores
ceñir mis cienes con tempranas flores.

Mas, ¿qué's lo que en mí siento?
y ¿por qué tantas lágrimas derramo?
¿Do va mi pensamiento?
Ya yo no amava, y amo;
ya en Livia⁵⁴ pienso, a Livia nombro y llamo.

¡O, Livia! antigua gloria
d'este cuytado, ¿quál deydad consiente
que pueda tu memoria
hazer de un eloquente
que llegue a enmudecer tan feamente?

Ya sueño que te veo,
ya que te abraço, ya que tú me dexas,
ya que te [buelves]^M creo,
ya que por campos y aguas te me alejas
¡O más dura que mármol a mis quejas!⁵⁵

54.— La referencia a Livia es original de Virués, pues dicho nombre no aparece en la Oda de Horacio.

M.— *buelves*: En el texto *buelvas*.

55.— Recuérdese a Garcilaso de la Vega, *Égloga I*, v. 57. Los comentaristas del poeta ya señalaron la fuente directa de inspiración del verso. El Brocense acusa a Ludovico Patemo de copiar a Garcilaso («0 piu dura che marmo a querele»), recordando a Ariosto en su Cant. I, «Ma dura, e fredda piu d'una colonna». Por su parte Fernando de Herrera se remite a Sannazaro y a Tansilo

TEMERIDAD

Diez tercetos al entendimiento

Formó Dios de la tierra al hombre humano
 con la exellencia del entendimiento
 para mostrar mejor su franca mano.
 De todo lo criado a su contento,
 el mando le entregó porque adorase
 al Criador, con alvedrío essento.
 Y fuesse culpa suya si pecase,
 mas guardada la gracia su alta essencia
 con el entendimiento escudriñasse.
 Quisiera no tratar de la violencia
 con que Adán se manchó, mas miro el hecho
 ya reparado por su gran clemencia.
 Después que por sí mismo satisfecho
 n[uest]ro ser levantó a mayor estado,
 nuevas Indias descubre nuestro pecho,
 que más que ver a Dios comunicado
 y que su misma lengua sea guía
 a nuestro entendimiento levantado,
 con qu'el humano ser tal vez porfía
 a saber sus secretos más guardados,
 que la fe nuestra a quien con ella fía.
 Por él llegar a ser comunicados
 del cielo al suelo dulces pensamientos
 que baxan para el alma regalados.
 Con él se consideran los portentos
 de la gloria y la pena a do camina
 la vida humana con sus pasos lentos.
 El, al pecho de Dios nos avezina,
 abriendo por amor la franca puerta
 con qu'el oýdo a nuestra boz indina,⁵⁶
 y en su misericordia nos concierta.

(I Piscatona): «o Galatea, el pianto mio piú salda / che scoglio». Cf. A. Gallego Morell, *Garcilaso de la Vega y sus comentaristas*, ed. cit., pp. 281 y 480 respectivamente.

56.— *indina*: el sentido pide *inclina*, pero respetamos el original.

SOSIEGO

3 estanças a una despedida

Pues me quiere apartar mi dura estrella
 del lugar donde bive mi alegría,
 aunque pudiera yo quexarme d'ella,
 quéxesse d'ello al cielo el alma mía.
 Pues la privan de ver tu imagen bella
 qu'è tan crecida gloria la tenía,
 ygualando la pena de dexarte
 a la gloria y regalo de mirarte.

/Fol. 45r/

Bien pagaré la culpa de partirme
 de tu alegre presencia, diosa hermosa,
 pues antes de llegar a despedirme
 me amenaza la ausencia rigurosa.
 Y pues ausencia empieça a perseguirme
 estando en tu presencia milagrosa
 ¿a qué podrá igualarse mi tristeza
 quando dexe de ver esa belleza?

Considera, señora, los enojos
 a que la fiera ausencia me condena,
 pues viendo la belleza de tus ojos
 no puedo suspender la amarga pena.
 Yo entregaré a la muerte los despojos,
 de aquesta vida de miserias llena,
 mas no ay por qué te duelas de mi suerte,
 pues con mis propios pies busco la muerte.

DESCUYDO

3 estanças alabando la boca de una dama

Quedó naturaleza muy perdida
 por dar con vuestra boca tal remate,
 que querer otra ygal en esta vida
 será muy gran locura y disparate.

Ni aun imaginar que fue naçida
otra que diesse al mundo más combate,
qual esta rinde y roba coraçones
de solo contemplar sus perficiones.

Aquella proporción bien acabada
de boca, que es morada^N de Cupido,
pequeña, qual del dueño que es morada,
pues [ocupalla]^O otro no ha podido.
Con unos lindos labios adornada
de quien el mismo amor queda vencido,
por ser de coral fino el color d'ellos
con que prendan el mundo solo en vellos.

Qual de perlas los dientes concertados
son los de vuestra boca soberana,
las enzías rubís aventajados
de divina hermosura más que humana.
Con un hablar gracioso, en que admirados
dexáis a todo el mundo, y aún con gana
de adorar vuestra boca como diosa
por ser la más perfeta y más hermosa.

HORROR

Un romançe a una vieja desdeñada de un moço

Bien sabrás por esperiencia,
pues tus años lo permiten,
qu'è todo han de ser yguales
los amantes para unirse.
Y pues tus años no ygulan
con los del moço felice,
¿cómo te ha de dar favores
y lo que tu gusto pide?

N.— *morada*: En el texto *guarida*, corregido.

O.— *ocupalla*: En el texto *ocupallo*.

Pues esta verdad sabida
a tu gusto contradizen,
que no hay voluntad entera
donde ygualdad no se admite.

Mas, con todo te prometo
que sus años infelices
se mal logren mucho más
si otra voluntad imprime.

Porque si su gusto fía
entre las moças movibles
le burlarán cada punto,
pues que de mudanças viven.

Porque con los pocos años
mil voluntades admiten,
de suerte que aunque no quieran
ellas mudanças consiben.

/Fol. 45v/

Y tú con tu firme pecho
siempre la firmeza sigues,
que como es viejo tu amor
tiene hechadas mil rayzes.

Y quien tiene pocos años
siempre el pensamiento rije
por livianas mocedades,
qu'el viento es menos movable.

Consuélate, pues, señora
y tu alma queda libre
de la sujeción pasada
de trabajos insufribles.

Que siendo tan diferentes
sus principios y tus fines
ningún medio tan seguro
como dexar de seguirle.

Si te obligó su belleza,
agora te desobligue
ver sus entrañas de mármol
y su corazón de tigre.

Y mira, señora mía,
 que aunque vuelva muy humilde
 que le pagues sus descuydos
 con no bolver [a] admitille.

TEMEROSO

Glosa

Siendo el trabajo más fuerte
 y de mayor pesadumbre
 que puede ofrecer la suerte
 el querer mudar costumbre
 por ser vida a par de muerte,
 en vano estoy presumiendo,
 siendo azero y piedra siendo,
 de querer Laura ablandaros,
 pues en pretender trocaros
yo lo imposible pretendo.

Ved que puedo confiar
 pretendiendo un imposible
 que a la fin me ha de acabar,
 pues de v[uest]ro *no* insufrible
 no abrá yá *sí* que esperar.
 Heme venido a perder
 fiado de mi querer,
 pues sobrado del amor
 ya no entiendo mi dolor
y quien ama a de entender.

Solo de mi fe el quilate
 entiendo, pues que se paga
 de vos en quien firme bate
 mi esperança, porque haga
 en la caridad remate.
 Y aunque vivo padeciendo,
 tal gloria en mí estoy sintiendo

que otro jamás noche y día
no imagina el alma mía
que aquello que va siguiendo.

Va siguiéndoos confiada,
porque se le representa
que esa dureza estremada
y esa condición esenta
mis males la harán trocada.

Mas no se sabe entender
en bolver a pretender
qu'este mi dolor se acave,
pues lo que tiene suave
ya pierde en pudiendo ser.

A este venturoso mal
quando a gusto se recibe
no puede aver gusto ygual,
pues con gusto el alma bive
vida de gusto immortal.

Y si puede ir feneciendo
un mal que bien voy diciendo,
el alma es negocio claro
que perderá sin reparo
lo que vale no pudiendo.

Hecho todo esto, el S[eñ]or Presidente mandó publicar al Secretario los sujetos que repartió para el miércoles siguiente, y con esto acabó la 8.^a Academia.